

Ecopetrol estrenó planta para solidificar azufre

El Grupo Ecopetrol anunció la entrada en operación de la primera planta de peletizado húmedo de azufre del país, que operará desde la Refinería de Cartagena.

Se trata de una nueva unidad de proceso que permite transformar el azufre líquido, que se genera como subproducto de la operación de refinación, en pellets o bolitas

de azufre sólido.

La planta cuenta con una capacidad operativa de 1.000 toneladas diarias de azufre sólido. De este volumen, se proyecta la exportación directa de Ecopetrol por 600 toneladas mensuales.

El resto de la producción se destinará al mercado colombiano para el desarrollo

de productos agrícolas, farmacéuticos, químicos e industriales.

“Es una oportunidad para generar una nueva línea de negocio para el segmento de refinación, con el que se puede cubrir el 70 % del mercado nacional y exportar los excedentes”, dijo Juan Carlos Hurtado, presidente (e) de Ecopetrol.

La instalación tiene una capacidad para producir 1.000 toneladas diarias de azufre sólido.

Negocios



La inflación registró una variación anual de 5,56 %. / Laura Salomón - El Espectador

Análisis

La inflación vuelve a preocupar

Los datos del DANE permiten ver que el Índice de Precios al Consumidor no da señales de ir hacia la baja y, al contrario, parece comenzar a acelerarse en una senda de subida que no conviene a nadie y que llega en un momento delicado en la relación de Gobierno y Banco de la República.

SANTIAGO LA ROTTA
DANIEL F. RODRÍGUEZ

La inflación mostró señales de acelerarse para marzo, según los datos más recientes publicados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).

Según la información de la entidad, el indicador tuvo una variación anual (o sea, en comparación con el mismo mes de 2025) de 5,56 % y un comportamiento mensual (con febrero de 2025 como punto de comparación) de 0,78 %.

Ambas mediciones estuvieron por encima del promedio de proyecciones de analistas consultados en encuestas como la de Opinión Financiera de Fedesarrollo y del Banco de la República (5,46 % y 0,67 %, respectivamente).

Con este resultado, el siguiente punto más alto en la curva anual del Índice de Precios al Consumidor en el país hay que buscarlo hasta septiembre de 2024, cuando llegamos a 5,81 % en esta cifra. En otras palabras, tomamos una suerte de máquina en el tiempo para devol-

vernos a niveles anteriores de la inflación.

A la vez, el resultado anual se convierte en el mayor en el último año, pues el registro anterior se ubicó en 5,51 % para octubre de 2025.

Los datos de marzo no dejan respirar del todo con tranquilidad y lo que dejan ver es que el IPC, en vez de registrar una tendencia hacia la baja (la meta del Banrep es de 3 %), pareciera ir creciendo poquito a poco y quizá no tan lentamente, si se quiere invocar las palabras de Galy Galiano.

Por otra parte, cuando se mira la información desde la llamada inflación básica, el panorama se ve un poco más turbulento, por decirlo de una forma. Esta medición excluye la volatilidad de los alimentos y los energéticos y suele estar en la mira de los bancos centrales (como el Banrep) porque, justamente, permite ver un comportamiento más estructural en los precios.

En diciembre de 2025, enero y febrero de este año, la inflación básica se comportó de esta forma, respectivamente: 5 %, 5,4 % y 5,5 %,

según datos reportados por el propio Banco de la República. Según el DANE, para marzo, esta medición se trepó a 6,32 %.

Esto no sólo muestra un crecimiento, sino una aceleración en el registro más actual. El dato inquieta por las consecuencias potenciales que podría tener en la discusión de tasas de interés del Banco de la República (abril es la próxima reunión), un encuentro que de entrada ya viene con una alta dosis de drama por cuenta del desencuentro entre Gobierno y la junta directiva del Emisor.

Los alimentos se ubicaron en el segundo lugar como el renglón que más contribuyó a la variación anual (aportando 1,18 %). Sin embargo, su crecimiento anual y mensual no fue estelar. Y esta es una buena noticia, como también puede no serlo: de fondo, uno de los temores actuales alrededor del precio de la comida es que las complicaciones con fertilizantes e insumos derivadas de la guerra en Oriente Medio se traduzcan en alzas para los productores y consumidores en Colombia.

Este fenómeno puede estar sucediendo, pero al menos no queda registrado de esta forma, o en esta escala, en la fotografía del IPC para marzo. Según el DANE, buena parte del alza en los alimentos estuvo comandada por alzas en frutas frescas, como el limón y el mango (este último, especialmente, por el cierre de la cosecha).

Una de las sorpresas en la medición fue el resultado mensual del renglón de información y comunicación, que tuvo un crecimiento de 2,96 % y de 4,73 % bajo la perspectiva anual. Para comparar, el último dato de este calibre registrado desde 2023 es de 1,43 % en la variación mensual.

La inflación y las tasas de interés

La inflación guarda una estrecha relación con las tasas de interés del Banco de la República o si se quiere ver al revés: en todo caso, una variable está profundamente ligada con la otra.

Y esta relación, si se quiere, es más profunda en este momento por cuenta de la ruptura que hay entre el

Gobierno y el banco central.

El Banrep decidió la semana pasada por mayoría (cuatro contra tres) incrementar en 100 puntos básicos sus tasas de interés. Esta fue la segunda ocasión consecutiva en la que no sólo subió el indicador, sino que lo hizo en esta magnitud (la primera fue en la decisión de enero). Con esta alza, las tasas llegan a 11,25 %, un nivel que no se veía desde junio de 2024 (cuando la inflación superaba 7 %).

La medida motivó la salida del ministro de Hacienda, Germán Ávila, de la reunión sobre tasas que se dio el martes. Típicamente, el funcionario acompaña al gerente del Banco durante la rueda de prensa posterior a la decisión.

Pero la semana pasada esta suerte de concordia se rompió de forma espectacular, con Ávila dando su propia rueda de prensa y haciendo acusaciones del tipo: “Las decisiones de la junta sólo responden a los intereses de un núcleo de inversionistas y del sector financiero”.

El ministro aseguró que se retiraba de la junta, un movimiento que, pareciera, no termina de ser legal del todo, pues este órgano directivo debe sesionar siempre con el ministro de Hacienda a bordo para poder tomar determinaciones sobre la política monetaria del país.

La crisis entre el Gobierno y la junta directiva del Banco no tiene precedente en la historia reciente del país.

Así las cosas, marzo le da algo más de sustento a la lectura del Banco de la República sobre una inflación que todavía no cede con claridad.

El dato completa, además, una etapa especialmente sensible del año: el primer trimestre, cuando suelen sentirse con más fuerza varios ajustes que terminan golpeando el bolsillo de los hogares, como los derivados del salario mínimo, la actualización de tarifas de comienzos de año y otros precios que se recalculan con base en la inflación del año anterior, como los arriendos.

Pero el resultado también deja ver que una parte importante del problema sigue ligada a mayores costos en rubros como alimentos, servicios públicos, transporte y otros precios indexados.

Sobre esa base, queda abierta otra pregunta para los próximos meses: si a esos ajustes del arranque de año se sumarán con más fuerza los efectos de la guerra en Irán sobre fertilizantes e insumos importados. Si ese encarecimiento empieza a reflejarse en las siguientes mediciones del DANE, los alimentos podrían volverse uno de los principales focos de presión sobre la inflación en Colombia.